

Antonio César MORENO CANTANO

Anticlericalismo y crítica social: el sacerdote republicano Hugo Moreno López / Juan García Morales (1883-1946)

Muñoz Moya Editores, Sarrión (Burgos) 2015, 120 pp.

Desde hace menos de una década, las biografías de sacerdotes españoles que se manifestaron públicamente como republicanos durante los años treinta del siglo pasado, han sido objeto de estudio por parte de los historiadores. Y, sin duda, el presbítero Hugo Moreno –que utilizó el pseudónimo de Juan García Morales en sus escritos, a partir de 1931– merecía una semblanza. El profesor Antonio César Moreno Cantano, especialista en la propaganda franquista durante la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial, nos ofrece una sugestiva aportación.

Nacido en Almería, Hugo Moreno ingresó muy joven en el seminario de su diócesis y fue ordenado sacerdote al acabar los estudios. Cuando rondaba los treinta años, se desplazó a Madrid, alegando que debía cuidar de la salud de un hermano. Allí conoció a escritores modernistas, con los que compartía algunas ideas. Con todo, siempre encontró su principal fuente argumental en los predicadores y místicos españoles del Siglo de Oro.

Hasta 1931, los escritos del sacerdote almeriense aparecieron en diversas publicaciones católicas, también en el diario integrista *El Siglo Futuro*. Moreno hacía una dura crítica de la desigualdad que veía en la sociedad española. De modo particular, fustigaba a las personas ricas y acomodadas que, en su opinión, no hacían prácticamente nada por quienes vivían en la pobreza. Esa situación –escribió– creaba un abismo entre «ejércitos de mendigos sin fe y de ricachones sin conciencia que se odian a muerte» (p. 43).

Con la llegada de la Segunda República, sus colaboraciones periodísticas –que

aparecieron generalmente en *Heraldo de Madrid*, diario republicano de izquierdas– se hicieron más violentas, tanto contra la jerarquía como contra los partidos de derechas. En su discurso, Hugo Moreno se distinguió por un fuerte anticlericalismo en materia política –crítico al clero que había apoyado a la derecha frente al pueblo– y por el deseo de impulsar el catolicismo social. En alguna ocasión, llegó a propugnar «un comunismo con Dios» (p. 50), una religión que facilitase la real distribución de la riqueza entre todos los hombres.

A partir del año 1927, Hugo Moreno residió en la capital española sin licencias ministeriales. Pero, tal vez porque nunca renegó de la fe o de las costumbres –solamente dejó de usar el traje talar desde la llegada de la República–, ni el obispo de Almería ni el de Madrid-Alcalá le sancionaron canónicamente.

Al inicio de la Guerra Civil, su figura pública se eclipsó. Después de pasar un tiempo en Puebla Larga, al sur de Valencia. Después, tuvo que tomar el camino del exilio a Francia, donde sufrió numerosas penalidades –estuvo internado varios meses en un campo de reclusión–, que hicieron mella en su salud. Falleció en enero de 1946, a los 63 años.

Nos encontramos, en definitiva, ante una biografía que analiza el comportamiento político y el pensamiento social de Hugo Moreno. Como señala el profesor Moreno Cantano en sus conclusiones, habrá que seguir reflexionando sobre la figura de este sacerdote en la medida que se en-

cuentre nueva documentación. Entonces, pienso que se deberá estudiar con detalle su pensamiento religioso; concretamente, cómo influyó la conciencia de su identidad sacerdotal –a la que nunca renunció– en la comprensión y en la exigencia de reformas para España y para la Iglesia. También me parece que será conveniente relacionar la

trayectoria y los escritos del presbítero Moreno López con otros sacerdotes republicanos conocidos, de modo particular con Leocadio Lobo y con José Manuel Gallegos Rocafull.

José Luis GONZÁLEZ GULLÓN
Istituto Storico San Josemaría Escrivá
Pontificia Università della Santa Croce (Roma)

Alberto SAVORANA

Luigi Giussani. Su vida

Ed. Encuentro, Madrid 2015, 1396 pp.

Monumental biografía sobre el fundador de la Fraternidad de Comunión y Liberación don Luigi Giussani (1922-2005). El presente libro es la traducción del original italiano publicado en 2013. El autor de la biografía, el periodista Savorana, fue colaborador de don Giussani en algunas de sus iniciativas culturales. La biografía llega a España justo en el décimo aniversario de la desaparición de «don Gius», y uno de los traductores es el introductor del movimiento *cielino* en España, José Miguel Oriol, uno de los protagonistas del capítulo que la biografía dedica a la implantación de CL en España.

Savorana, en poco más de 1300 páginas, apoyándose en una documentación imponente (cartas, entrevistas, inéditos, testimonios), no solo cuenta la vida de don Giussani sino de decenios de historia, principalmente italiana, marcada por la aplicación del Concilio Vaticano II y la crisis de la sociedad occidental posterior a ese acontecimiento. No en vano, Giussani, ordenado sacerdote por el beato Schuster en 1945, abandonó una prometedora carrera académica para dedicar diez años de su vida a la formación de los estudiantes en el Liceo Berchet de Milán, instituto público de esa

ciudad. En 1964 obtuvo la cátedra de Introducción a la Teología de la Universidad Católica de Milán. Por esos años, empezó a tratar a estudiantes universitarios para orientarles y darles una cohesión en torno a lo que sería la matriz de Comunión y Liberación, el grupo de *Gioventù Studentesca*.

La crisis del 68 es también crisis para *Gioventù Studentesca* y confirmación para don Giussani de lo acertado de su intuición. Efectivamente, el mundo educativo y universitario en particular debía reaccionar frente a las ideologías anti-cristianas y devolver la presencia de los cristianos al mundo de la educación y al centro de la sociedad civil. Así, nace Comunión y Liberación en los años 70, movimiento que surge en Milán y que reconquista las calles de la ciudad Lombarda, hasta el punto de hacer exclamar a los editorialistas del *Corriere*: «entonces, ¡los católicos aún existen!», en un momento en que la calle era patrimonio de socialistas, comunistas y el *agitprop*.

Esa presencia del movimiento en la vida social, política y cultural de Italia (basta ver la importancia nacional de los mítines anuales de Rimini) siempre fue orientada por Giussani hacia su verdadera finalidad, Cristo. Don Gius, y esta fue una de las cau-